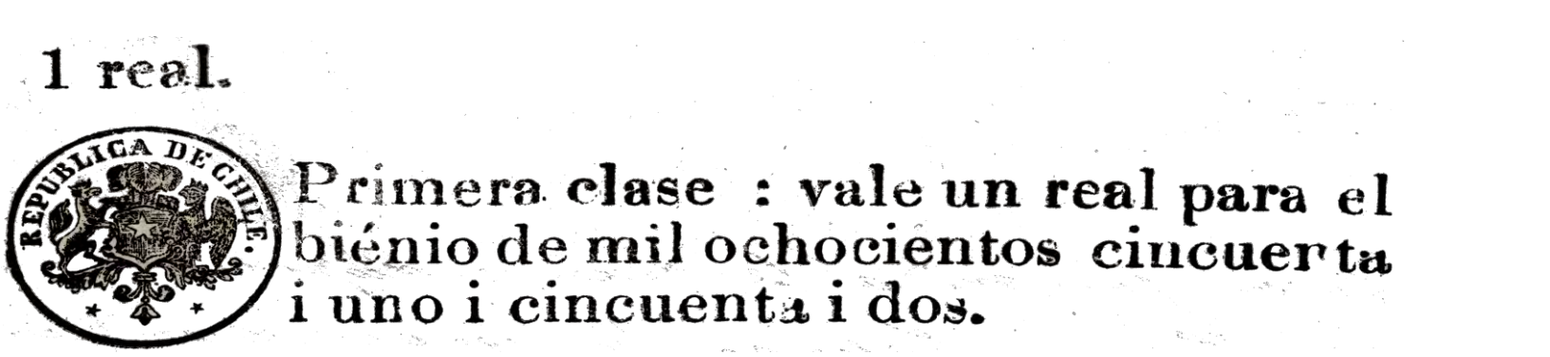

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES

MOSCOSO. BREVÍSIMAS NOTAS DE SU HISTORIA.

Ricardo Andrés Loyola Loyola
Presidente de la Agrupación de Investigadores de la Historia del Valle de Marga-Marga

La actual localidad de Moscoso se encuentra cita en el valle del estero Marga-Marga, hoy bajo dependencia de la Municipalidad de Villa Alemana, otrora bajo la Municipalidad de Quilpué. Corresponde a un extenso paño de terreno regado por el esterillo de Moscoso que nace al pie del cerr0 Cruz de los Perales (931 metros de altura) y recorre con rumbo oeste noroeste por 11 kilómetros, para doblar luego al suroeste por 1,5 kilómetros e incorporarse al Estero Marga-Marga y que hoy se encuentra apresado en la llamada "Poza Azul". Este estero de Moscoso se incorpora además dos pequeños embalses llamados Los Leones y El Surco[1].

Moscoso, debe su nombre, presumimos a una familia de hacendados que se establecieron primitivamente en aquel lugar dándole su apellido a su tierra, mas no hemos pesquisado registros al respecto ni en sede notarial ni parroquial, por lo cual su origen ha quedado envuelto en el misterio.

La Hacienda de Moscoso de la cual surgen antecedentes desde el siglo XVIII, específicamente en 1768, cuando se bautizan en ella dos indios. En un comienzo la hacienda tuvo características agrícolas, en ella se cultivó mucho trigo y existían varias chacras, en conjunto con la crianza de ganado vacuno del cual aprovechaban la leche y queso que se vendía en la ciudad (Quilpué o Villa Alemana) a los mismos vecinos, lo cual se prolongó desde aquellas épocas hasta el siglo XX, según lo recuerda don Juan Plaza, uno de los únicos descendientes de la familia que por años ha vivido en aquel lugar y que extraña esas épocas en que gracias a las abundantes lluvias se llenaban los tranques y se regaban los campos, facilitando la producción del cereal. Antiguamente cada inquilino cultivaba para el fundo y para su propia sustentación, así se proveían del vital alimento (llegando incluso a tener para si 10 sacos de trigo cada inquilino), con el cual podían hacer mote o harina tostada por ejemplo si se trata de trigo, o tener para alimentación en general cuando se plantaban porotos. Otro tanto ocurría con la ganadería de la cual se obtenía charqui y grasa del mismo animal

que criaban, la cual aprovechaban especialmente en los crudos inviernos.

[1] Niemeyer F., Hans. Hoyas Hidrográficas de Chile: Quinta Región.

Las labores agrícolas tuvieron que ser de gran importancia para aquella localidad, toda vez que en esta se concentró un importante grupo humano, debiendo los dueños de estos paños de terreno establecer una pequeña capilla, a un costado de la casa patronal para atender las necesidades espirituales de la población que habitaba en forma de inquilinos aquel lugar y de los propios dueños. La pequeña capilla u oratorio en comienzo, al poco andar se transformó en un centro de importancia, llegando a tener la categoría de "Viceparroquia", según lo atestiguan

los registros parroquiales de la doctrina de Casablanca a la cual se sometía, una razón de peso que impulsa este auge espiritual, dice relación con la ubicación de la hacienda, esta se encontraba de paso entre Limache y la pequeñísima y dormida, localidad de Quepué, la cual, en su historia religiosa, se vio enfrentada constantemente a la destrucción de su templo, por lo cual si obviamos el centro espiritual de Moscoso y de Quilpué no nos queda más que los de Las Palmas, Reculemu y Marga-Marga, antes de arribar a Casablanca por el valle, Viña de la Mar hacia la costa o Limachi al interior. Por estas razones la capilla de la casa patronal de Moscoso, atendió la población existente en aquel entonces de lo que hoy conocemos como Villa Alemana, Peñablanca, El Pequén y Quilpué cuando esta última localidad quedaba sin su centro espiritual destruido por algún terremoto.

En el siglo XX, se recuerdan algunos dueños de las tierras de esta localidad, entre los que figuran la familia Vizcaya, de la cual no se tiene ningún dato, luego presumiblemente continuaría en el Fundo, don Manuel Peragallo, quien a la muerte de su hermano Angel Peragallo Olivarí, italiano nacido en San Roque, en la segunda década del siglo XX, figuraba domiciliado en Marga-Marga, con oficio de agricultor. La cronología continúa con el ex Regidor por Villa Alemana, Bartolomé Puiggros y luego con la familia inglesa Westcott Mackay, la cual mantiene su propiedad hasta la época de Reforma Agraria, en que la CORA lotea en parte el Fundo y termina por arrebatárselos, sin embargo luego de la eliminación de esta entidad y la extirpación de este proceso de la escena nacional, recuperan sus tierras, desde allí en adelante y tras ellos el Fundo se transforma en una comunidad como funciona hasta hoy en día. Sin embargo para Juan Plaza, en cuanto a la cotidianeidad de la vida en el campo esta es apacible, aunque hoy más que antes, toda vez que se han marchado muchas familias quedando pocas casas y ranchos a la época, en los primeros tiempos las casas eran de barro con techo de quincha o coirón, las cuales nos contó Don Juan no eran características propias de las casas de inquilinos, sino que incluso la casa patronal era de esas características.

Actualmente la Hacienda de Moscoso es de propiedad de la Sociedad Agrícola, Forestal y Ganadera Lo Moscoso Limitadas, quienes mantienen algunas construcciones de antigua data que permanecen en pie y que corresponden en su mayoría a la casa patronal, establos y la antigua iglesia con su campana, que ha dejado de sonar para llamar a misa o algún ritual importante a los habitantes de aquel paraje.

Agradecemos el aporte de:

mera&rauter
ASESORIAS LEGALES
Vicuña Mackena 874, oficina 210. Quilpué, Chile Fono: 56 32 911651 Email:contacto@merayrauter.cl